

De criadas, sisas y gatos: huellas de un cuento folclórico árabe (ATU 1373) en la España de los siglos XIX y XX

Servants, Pilferage and Cats: Some Traces of an Arab Folktale (ATU 1373) in Spain during the 19th and 20th Centuries

Desirée LÓPEZ BERNAL

(Universidad de Granada)

desiree@ugr.es

ORCID ID: 0000-0002-9756-9062

ABSTRACT. At the end of the 14th century, a man of letters from Nasrid Granada, named Ibn 'Āṣim, reproduced the first Iberian version of the folktale ATU 1373. Starting from this version—which is the only developed text from Medieval Arabic Literature that have been transmitted to us—we will follow its evolution in Spain. In this regard, we will focus on the 19th and 20th centuries, when we have documented several versions, both literary and others unpublished texts printed in the press.

KEYWORDS: ATU 1373, folktales, oral tradition, Spanish press, Ibn 'Āṣim, Arab Folktales, 19th century Spanish Literature, Juan de Robles, Agustín Pérez Zaragoza Godínez, Rafael Boira, Juan de la Puerta Vizcaíno, Miguel Agustín Príncipe, Antonio de Trueba.

RESUMEN. En la Granada nazarí de finales del siglo XIV, un literato llamado Ibn 'Āṣim reproducía la primera versión ibérica del cuento folclórico ATU 1373. Partiendo de ella—cuyo texto es el único árabe medieval desarrollado que nos ha sido transmitido—, haremos un recorrido por la evolución del cuento en España, prestando especial atención a los siglos XIX-XX, donde hemos documentado varias versiones, tanto literarias, como otras inéditas que se imprimieron en la prensa.

PALABRAS-CLAVE: ATU 1373, cuentos folclóricos, literatura oral, prensa española, Ibn 'Āṣim, cuentos folclóricos árabes, literatura española del siglo XIX, Juan de Robles, Agustín Pérez Zaragoza Godínez, Rafael Boira, Juan de la Puerta Vizcaíno, Miguel Agustín Príncipe, Antonio de Trueba

INTRODUCCIÓN

El paradigma argumental del cuento tipo ATU 1373 presenta de modo sintetizado lo que sucedió a un hombre que compró cierta cantidad de carne y se la llevó a su mujer para que la cocinase. En su ausencia, ella se la comió. Cuando el marido regresó y pidió la carne para comer, la mujer le respondió que se la había comido el gato. El hombre pesó al gato y descubrió que pesaba lo mismo que la carne que había comprado. Entonces se preguntó: «este es el peso de la carne, ¿dónde está el gato?» (véase Aarne y Thompson, 1973³: 408 [n.º 1373]; Uther, 2004: 178 [n.º 1373])¹.

El relato del gato pesado («The Weighed Cat») —como se le ha llamado en los catálogos de cuentos folclóricos— está documentado por primera vez por escrito en lenguas europeas (que no en el continente europeo, como se verá) en el siglo XVII (véase Marzolph, 1993: col. 1110), y su existencia oral ha sido registrada en diferentes países

¹ El esqueleto del cuento está formado por los motivos J1144 («Eaters of stolen food detected»), J1611 («The stolen meat and the weighed cat») y J1990§ («Absurd claims are to be dismissed by empirical evidence»). Véase El-Shamy, 2004: 769 (n.º 1373); Thompson, 1966²: 76 y 131.

del norte, el este y el sureste del continente, con su única presencia meridional en Italia (véase Uther, 2004: 178 [n.º 1373]).

En lo que respecta a España, la ausencia hasta ahora de registros en la tradición oral contrasta con la variedad de versiones halladas en misceláneas, fabularios, novelas y colecciones de cuentos reunidas a lo largo de prácticamente todo el siglo XIX, así como en la prensa escrita de ese mismo periodo y de la centuria siguiente, de las que nos ocuparemos en el presente artículo.

Desde el cuento de casados primitivo que inicialmente recaló en nuestras letras, este relato folclórico fue objeto de diferentes reelaboraciones y tratamientos literarios en España. Aunque su apariencia se fue modificando, su fondo argumental —como se comprobará— seguía siendo el mismo que el de la anécdota árabe que marca su origen.

1. ORÍGENES DEL CUENTO Y MANIFESTACIONES PREVIAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

Hay que remontarse al Oriente árabe-islámico medieval para encontrar la primera manifestación escrita del cuento en el siglo IX. Aparece en el *Kitāb al-bujalā'* (*Libro de los avaros*) del erudito árabe 'Amr b. Baḥr al-Ŷāḥiẓ (m. 868/869), una obra de *adab*² compuesta de anécdotas en torno a esos personajes, tras las que se esconde una censura a dicho comportamiento humano y que al-Ŷāḥiẓ escribió al final de su vida. En sus páginas y en primera persona refería estas palabras:

Ŷa'far, el sobrino de Wāsil, me contó: Le dije a Abū 'Uyayna: acertó el que preguntó a su mujer por la carne y ella le respondió: «Se la ha comido el gato». Entonces pesó al gato y a continuación dijo: «Esta es la carne, ¿dónde, pues, está el gato?» (al-Ŷāḥiẓ, s. d.: 145; trad. al español Fanjul, 1984: 200).

Resultan especialmente interesantes dos detalles. El primero de ellos es que —en esta etapa inicial— el cuento fue transmitido ligado al movimiento racionalista de la *mu'tazila*, cuyo fundador fue Wāsil b. 'Aṭā' (m. 748)³, tío del transmisor del relato, Ŷa'far (Marzolph, 1993: col. 1110). El propio al-Ŷāḥiẓ simpatizó con este movimiento, usando su pluma para convertirse en uno de sus teóricos. Por otro lado, las palabras que Ŷa'far dirigía a su interlocutor, Abū 'Uyayna⁴, para referirse al relato («acertó el que preguntó a su mujer por la carne y ella le respondió [...]»), denotan —en nuestra opinión— una muy probable existencia y difusión oral previa del cuentecillo en la sociedad árabe oriental, donde —recordemos— la literatura y el saber en general fue transmitido oralmente en época anterior a la llegada del islam en el siglo VII y solo después comenzó a registrarse paulatinamente de forma manuscrita.

Digno es de destacar que la siguiente versión que nos brinda la literatura árabe medieval —y la única junto con la de al-Ŷāḥiẓ— es también la primera documentada en la Península Ibérica y la primera aparecida en el continente europeo. Fue seleccionada por Abū Bakr ibn 'Āṣim (m. 1426) —un jurista y literato granadino que sirvió a la dinastía nazarí como secretario y visir— para sus *Ḥadā'iq al-azāhir* (*Los huertos de flores*), obra

² El *adab* es un género misceláneo propio de la literatura árabe clásica o medieval, de carácter culto y enciclopédico, que reúne en sus obras todos los saberes profanos indispensables en el bagaje cultural del individuo cultivado del momento.

³ La *mu'tazila* fue en su origen un movimiento religioso surgido en la primera mitad del siglo VIII en la ciudad iraquí de Basora. Acabó convirtiéndose en una de las principales escuelas teológicas del islam. Entre sus principios fundamentales se encuentran la unicidad divina, el libre albedrío y la proclamación del carácter creado del Corán. Para más información véase Gimaret (1993).

⁴ Existen dos personajes en esta época conocidos como Ibn Abī 'Uyayna. Fueron dos hermanos y poetas de Basora que vivieron en el siglo VIII.

de *adab* que vio la luz en torno al año 1391-1392⁵. Estos huertos o jardines cuajados de flores a modo de respuestas ingeniosas, chistecillos y anécdotas (entre otras formas de relatos breves, mayoritariamente de contenido jocoso) contienen una versión más desarrollada del cuento ATU 1373⁶. Esta coincide plenamente con el esquema argumental del tipo en los catálogos internacionales. Su texto es el que sigue:

Un hombre compró tres arrelde de carne y le dijo a su mujer: «¡Cocínala!». Y se fue a su trabajo. La mujer cocinó la carne y se la comió. Y cuando llegó su marido dijo: «¡Trae lo que has cocinado!». Y ella contestó: «¡Se lo ha comido el gato!». Entonces el hombre cogió al gato y lo pesó, y he aquí que pesaba tres arrelde. Y le dijo a su esposa: «Si este es el peso del gato, ¿dónde está entonces la carne?, o, si este es el peso de la carne, ¿dónde está entonces el gato?» (Ibn 'Āṣim, 1987: 108).

El cuento en el mundo árabe ha conocido una amplia difusión oral que se mantiene hasta nuestros días, favorecida en parte por su atribución al popular *Ŷuḥā*⁷. Entre las cuantiosas reelaboraciones que tienen a este *trickster* como protagonista, reproducimos una recogida en Marruecos a principios del pasado siglo:

Yehá compró un día tres libras de carne y se las llevó a su casa. Encargó a su mujer que se la preparara para el almuerzo y se marchó a sus ocupaciones.

Su mujer se reunió con las vecinas y las regaló una magnífica comida con la carne que le había traído su marido.

Cuando regresó Yehá, pidió la comida, y su mujer le presentó una sopa hecha con agua. Entonces le dijo:

—Si no has tenido tiempo de guisar la carne, debías, al menos, haber puesto un pedazo en la sopa; le hubiese dado buen gusto y la hubiéramos comido con satisfacción (García, Ortiz y Linares, 1950: 12 [n.º 19])⁸.

La popularidad del cuento en los países árabes ha sido tal, que en Iraq dio incluso lugar a la acuñación de un refrán en árabe dialectal, recogido hace unas décadas por Ra' ūf al-Bāzarkān (1983: 51 [n.º 31]). Aquel muestra que el relato seguía siendo transmitido en la zona, ligado —aunque no se le nombre expresamente en dicho refrán— a *Ŷuḥā*, según la explicación al mismo que al-Bāzarkān proporcionaba a continuación de su texto.

Como mencionaba, la versión de Ibn 'Āṣim es el precedente de todas las demás versiones literarias ibéricas: un total de cinco, que han quedado registradas por escrito en seis obras de la literatura española, una en el siglo XVII y las restantes a lo largo del XIX.

La escena de matrimonio del relato árabe se mantiene —y será el único caso en lo que a las citadas versiones literarias respecta— en el relato que el onubense Juan de Robles (m. 1649) insertaba en 1636 entre los diálogos de sus *Tardes del Alcázar* (2010: 233). El autor de *El culto sevillano* parece ajeno a la nueva reelaboración a la que estaba siendo sometido el cuento en Francia, donde el matrimonio protagonista de la anécdota

⁵ Sobre esta obra de la literatura nazarí cf. López (2013).

⁶ A lo largo de los *Ḥadā'iq al-azāhir* se descubre una cantidad considerable de motivos, cuentos y tipos folclóricos. Sobre su relevancia e interés para los estudios del folclore internacional y la literatura y el folclore españoles, véase López (2017: 419-424). En el estudio completo (pp. 424-440) se recogen parte de los relatos folclóricos localizados en la obra.

⁷ Persiste en calidad de cuento folclórico extendido por Iraq, Egipto, Túnez, Argelia, Marruecos y Somalia (El-Shamy, 2004: 769 [n.º 1373]).

⁸ Acerca de otras versiones protagonizadas por *Ŷuḥā* véase Basset (2005: 259), Wesseslki (1911: 7 y 185 [n.º 348]), Kabbani (1965: 210 [n.º 332]), Marzolph (1992: 17 [n.º 65]) y Abenójar (2017: 121).

árabe se había dejado atrás y había sido sustituido por una señora y su criada, mientras que el alimento supuestamente ingerido por el gato había pasado a ser manteca o mantequilla⁹. Esta versión de Robles es particular, puesto que incorpora elementos de los tipos ATU 1373 y ATU 1373A (véase López, 2016).

No hay rastro del cuento —que sepamos— en las letras españolas del siglo XVIII. Su pista se pierde hasta alcanzar los años veinte de la siguiente centuria, cuando irrumpe con fuerza en ellas, siendo este el periodo de tiempo donde más versiones se acumulan.

2. EL CUENTO EN LA LITERATURA DE LA ESPAÑA DECIMONÓNICA

2.2. *La costumbre de echar la culpa al gato*

El protagonista indiscutible de este cuento es el gato, a pesar de que no llega a tomar partido activo en él. La mujer glotona o la criada sisona encuentran en él la excusa perfecta para tratar de ocultar que ellas mismas se han comido la carne (o la mantequilla) o han sisado parte de ella. La costumbre de echar la culpa al gato cuando se ha hurtado o comido algo que no estaba destinado a uno mismo debió ser desde tiempos remotos práctica popular en todas las sociedades que ha quedado reflejada en la literatura.

En España, hemos rescatado varios ejemplos. Recién iniciado el s. XVII, en la segunda parte del *Guzmán de Alfarache* (1599-1604) se dice: «aquí lo puse, allí estaba, el gato lo comió, allí lo dejé» (Alemán, 1987²: 811 [libro III]). A finales del mismo siglo, en un entremés de Juan Francisco de Tejera titulado *La rueda y los buñuelos* (1682: 173-174), es la gata (o el gato, según los distintos testimonios de los personajes) quien se ha comido los buñuelos con los que un vejete pensaba agasajar a su amada, Brianda, a la que había invitado a merendar. En realidad, en ausencia del hombre, son sus golosos familiares (a los que previamente había atado en rueda de espaldas a la mesa) quienes terminan por soltarse y degustar los dulces.

Llegamos al siglo XIX y encontramos que entonces el gato también es el culpable de desperfectos domésticos. La prensa escrita —soporte fundamental para el desarrollo del cuento en dicha centuria— es ahora nuestra fuente. En la revista ilustrada de entrega mensual el *Museo de las familias* (1843: 263) —destinada a la instrucción y el entretenimiento familiar y que, como otras tantas que se imprimen en la época, emula las publicaciones enciclopédicas francesas e inglesas—, un ama acusa a su sirvienta de haber roto una sopera, a lo que ella contesta: «yo no señora, habrá sido el gato». Este felino puede ser incluso causante de prender fuego en una casa, como nos demuestra un relato publicado en el *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios* (1896: 1). Tras incendiarse un edificio, un curioso especula: «Habrá sido el gato que se habrá puesto á jugar con alguna caja de fósforos»; y la portera responde: «No hay gato, señor mío, el señor de Casares es enemigo de los animales».

Sin salir de la prensa, el siglo XX tampoco deja de lado esta excusa. La leemos, por ejemplo, en las páginas del diario *Cádiz por dentro: periódico satírico ilustrado* (1911: 2; 1913: 2): Una criada, aprovechando el descuido de su señora, abre el ropero y se lleva un traje de seda para ir a un baile. A la mañana siguiente lo devuelve, pero manchado de vino. Entonces la señora comienza a gritar:

—¡Braulia! ¡Braulia! ¿Quién ha manchado con Valdepeñas este vestido?

—No lo sé señorita: habrá sido el gato.

—¡Qué gato!—grita la infeliz señora en el colmo de la indignación... ¿Y este antifaz que había en el bolsillo?... ¿Y este papel con calamares?... ¿Y estas aceitunas zapateras?

⁹ Véase el apartado dedicado a la versión de Agustín Pérez Zaragoza Godínez.

También en la lengua española hay rastros de la imagen acerca de este sigiloso animal que proyectan los textos que venimos citando. Muy en consonancia con los distintos sucesos que se narran en ellos se encuentra una de las acepciones que la Real Academia Española de la Lengua recoge actualmente para la palabra «gato», que define como «ladrón, ratero que hurta con astucia y engaño» (*DRAE*, 2014²³: 1093).

Veamos de qué actos se hace responsable al gato en las versiones del cuento tipo ATU 1373 halladas en la literatura española del siglo XIX y quién se esconde realmente tras su figura.

2.2. Las versiones literarias españolas del siglo XIX

El cuento folclórico ATU 1373 fue reelaborado por varios escritores españoles del novecientos. El modelo que siguen para llevar a cabo sus adaptaciones no es en todos los casos un relato tomado de la oralidad, como cabría esperar al tratarse de un cuento de sabor popular.

Los cambios introducidos sirven para vestir al tipo —perfectamente reconocible— con hábitos diferentes. Ninguno de ellos afecta a la trama argumental del relato árabe, al que —como se comprobará— el cuento decimonónico se aproxima bastante más que el transmitido por Juan de Robles dos siglos antes.

La primera modificación que salta a la vista es la que afecta a los personajes protagonistas, a excepción del gato, en quien siempre recae el peso (nunca mejor dicho) del engaño urdido por uno de los dos personajes humanos, y que involuntariamente termina siendo su delator en el cómico final del cuento en todas sus versiones. En el siglo XIX, este llega a los escritores españoles, que lo insertan en sus colecciones con una criada y su señora como protagonistas humanos que participan activamente de su desarrollo y desenlace. El cambio resulta muy acorde al contexto social del momento, con una creciente burguesía media en las ciudades para la que trabajan sirvientes. Sin embargo, esta adaptación ya había sido realizada en Francia dos siglos antes, según hemos podido documentar. Se lee en *Le Moyen de parvenir* de François Béroalde de Verville (m. 1626), una obra de corte enciclopédico cuya primera edición apareció en el año 1616 (1896: 139-140). La versión del cuento que recrea este autor podría ser una de las primeras recogidas por escrito en una lengua del continente europeo.

La primera muestra en España del cuento así protagonizado la encontramos en *El remedio de la melancolía* de Agustín Pérez Zaragoza Godínez, publicada en 1821 (212-213). En las décadas siguientes y hasta el año 1875, el relato es modelado por distintos escritores españoles. Las versiones cultas españolas nos descubren dos ramas en la transmisión y reformulación del cuento árabe (destacamos en cursiva los elementos característicos de una y otra):

1) una primera, en la que una *señora* recrimina a su *criada* haber puesto poca *mantequilla* en la mesa. Esta última, que *se ha comido una parte de ella*, echa la culpa al gato.

2) una segunda, con idénticos protagonistas, en la que la *señora* (o el señor) manda a su *sirvienta* a *comprar* una cierta cantidad de *carne* (o ternera). La criada *se come* toda la carne o *sisa* una parte de ella y asegura a su ama que ha sido el gato (o la gata).

A continuación, presentamos las cuatro versiones literarias decimonónicas y sus peculiaridades.

a) La versión traducida del francés por Agustín Pérez Zaragoza Godínez (1821)

Pasaba un año de la segunda década del siglo XIX cuando este autor, uno de los más fructíferos traductores desde el francés del momento, publicaba *El remedio de la*

melancolía (1821), obra que tomaba el testigo a la *Nueva floresta* de Bernardo María de Calzada (1790)¹⁰ y que aquel concibió como «*La floresta del año de 1821*», a la que definía como una «*colección de recreaciones jocosas e instructivas*» —según reza su subtítulo—. Pérez Zaragoza es hoy conocido sobre todo por su *Galería fúnebre de espectros y sombras ensangrentadas* (1831), una colección de novelas cortas de terror, traducidas mayoritariamente del francés, que presenta ciertos atisbos de originalidad.

En lo que a *El remedio de la melancolía* se refiere, se trata de una de las muchas misceláneas compuestas con especial frecuencia en España a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y que buscaban proveer a sus cultos lectores de un medio para divertirse —sin perder de vista su sentido instructivo— en tertulias y reuniones¹¹, algo que recuerda mucho a la literatura de *adab*, mencionada en páginas anteriores. A lo largo de cuatro tomos, las narraciones (anécdotas, agudezas o chanzas) se mezclan con otro tipo de materiales, como juegos de baraja o problemas de aritmética, geometría y física¹². Nuestro cuento aparece en el tomo tercero, bajo el título de «La criada como todas»:

Estando comiendo una señora riñó á su criada porque no habia puesto bastante manteca en la mesa, y la muchacha para disculparse llevó un gato pequeño en la mano, y dijo á su ama que acababa de cogerle infraganti, pues que se habia comido las dos libras de manteca que restaban: su ama cogió al momento el gato, lo puso en un peso, y no pesaba mas que libra y media (Pérez Zaragoza, 1821: 212-213).

El texto resulta una traducción directa y totalmente fiel de un relato incluido en el *Dictionnaire d'anecdotes, de traits singuliers et caractéristiques, historiettes, bons mots, naïvetés, saillies, réparties ingénieuses [...]* (1767) de Honoré Lacombe de Prézel (m. 1811), donde se cuenta lo siguiente:

Une Maîtresse qui étoit à dîner, gronda sa servante de ce qu'elle n'avoit pas employé assez de beurre. Cette fille, pour s'excuser, apporta un petit chat dans sa main, & dit qu'elle venoit de le prendre sur le fait, achevant de manger les deux livres de beurre qui restoient. La maîtresse prit aussi-tôt le chat, le mit sur des balances; il ne pesoit qu'une livre & demie (Lacombe, 1767: 243).

El título («La criada como todas») parece lo único original de Pérez Zaragoza, que claramente acusa a este colectivo femenino de hurtar a sus señores¹³.

Se introducía así en España y de forma escrita una nueva tradición respecto al cuento, correspondiente a la primera de las dos ramas que señalábamos en páginas anteriores y procedente de Francia, que seguramente circularía también desde el siglo XVII por otros países europeos. De hecho, el relato de Pérez Zaragoza será el único de

¹⁰ Como Pérez Zaragoza, Calzada tradujo para su obra relatos extraídos de colecciones francesas. Parte del subtítulo de su obra («*sacados de varios autores e idiomas*») ofrece pistas sobre la diversa procedencia de los materiales que reúne y reelabora.

¹¹ El mismo autor publicaba en 1832 el *Entretenimiento de las náyades*, obra con idéntico propósito, pero destinada a un público femenino, tal y como declara la segunda parte de su título: «*para dar una honesta distracción a las señoritas y hacer más dulces sus labores en el invierno*».

¹² Sobre la naturaleza varia de los contenidos que integran las obras misceláneas véase Carnero, 1998: 31-41.

¹³ Un apunte cuanto menos curioso es que, como recoge la Real Academia Española de la Lengua (2014²³: 1093), en el Salvador y Méjico el término «gato» se utiliza para referirse a una “persona que sirve como criado”.

los textos literarios españoles en que aquello que el gato se come no es carne, sino mantequilla, siendo esta uno de los elementos característicos de la citada rama del cuento.

Un detalle que cabe destacar del relato que aquel traducía es que en él se ha perdido la reflexión lógica con la que concluye el cuento primitivo árabe, que en la versión recogida por Ibn 'Āṣim en la Granada nazarí rezaba: «Si este es el peso del gato, ¿dónde está entonces la carne?, o, si este es el peso de la carne, ¿dónde está entonces el gato?» (1987: 108). Desprovistas de ella continuarán también las demás versiones españolas publicadas en obras del siglo XIX. No así todas las difundidas en la prensa.

b) El cuento en femenino de Rafael Boira (1859)

Probablemente *El libro de los cuentos* de Rafael Boira (1ª ed. 1859 y 2ª ed. 1862) sea la colección más amplia de cuentecillos, chascarrillos y una variada gama de materiales jocosos aparecida en la España decimonónica. Fueron reunidos en tres tomos a partir de diferentes fuentes escritas anteriores y de la tradición oral con la mera finalidad de hacer reír. Y a juzgar por el escaso periodo de tiempo que separa su salida a la luz de su segunda edición, parece que la recopilación cumplió con su cometido con creces e hizo reír a un amplio número de lectores.

Los relatos folclóricos que se descubren en sus páginas son cuantiosos. La mayoría de ellos parece aprovecharlos de las obras en las que bucea, desde florestas de los Siglos de Oro hasta otras de escritores contemporáneos a él, como Fernán Caballero¹⁴. No parece este el caso del cuento tipo ATU 1373, que en la colección de Boira se lee en una reelaboración en la que todo él es protagonizado por tres personajes femeninos: una señora, su criada y una gata:

El peso de la gata

Una señora mandó á su criada que comprase para principio dos libras de ternera sin hueso. A las once de la mañana pidió segunda vez dinero para principio.

—¿Y las dos libras de ternera? preguntó el ama.

—Señorita se las acaba de comer la gata, contestó la criada.

—¿Las dos libras?

—Las dos.

—Trae la gata, dijo el ama inspirada por una idea repentina.

—Aquí está.

El ama la pesó, y solo pesaba libra y media (Boira, 1862²: 21-22).

La versión en femenino que recolectaba el escritor valenciano es singular por ser la única que hemos podido localizar en la que el felino protagonista no es un gato, sino una gata. Como veíamos anteriormente, en otras tradiciones como la francesa, el cuento ya se conocía desde el siglo XVII con dos mujeres como personajes humanos. Desconocemos si —más allá de nuestras búsquedas— en otros países europeos se ha transmitido una versión como la de Boira, ya sea escrita u oral.

La significativa modificación que supone reemplazar al matrimonio protagonista del cuento árabe por una señora y su sirvienta —que implica, además, un importante cambio en tanto superación de una mentalidad típicamente medieval¹⁵— no consta en la descripción del tipo 1373 del catálogo de cuentos folclóricos internacionales más reciente,

¹⁴ Al respecto véase Fradejas y Agúndez (2006).

¹⁵ Se deja así atrás a la mujer astuta, mentirosa y engañadora del relato medieval, en el que todo el peso recaía sobre la esposa que mentía a su marido. Con el paso del tiempo, el elemento de género ha desaparecido y se ha transformado en un elemento de clase: quien engaña ahora es una criada a la señora a la que sirve.

publicado por Hans-Jörg Uther en el año 2004. La variante femenina tampoco figura para ninguno de los personajes del tipo, por lo que desconocemos si es que no se han preservado muestras orales en lo tocante a las tradiciones europeas donde se ha documentado el cuento. En España y Francia, las versiones escritas que se conocen protagonizan mayoritariamente los personajes femeninos mencionados, mientras que la protagonizada por un matrimonio —característica del cuento tipo árabe— constituye una excepción en España (solo se hacen eco de ella Juan de Robles en el siglo XVII y uno de los chistes publicados en la prensa que citaremos), y no aparece en los textos franceses.

Volviendo al cuento que relataba Boira, las semejanzas con el relato árabe que en la Península Ibérica transmitía Ibn ‘Āṣim a finales del siglo XIV son evidentes, si bien se ha introducido una pequeña alteración en la trama original, como consecuencia del nuevo escenario en el que se sitúa la secuencia y sus actores principales. El personaje glotón, que en el cuento árabe era la esposa y se limitaba a cocinar la carne que su marido había comprado para después comerla ella misma, asume ahora también el encargo de comprar, tarea inherente a su condición de criada. En adelante, esta será una constante que se repita en los cuentos de la segunda de las ramas que apuntábamos en España.

De otra parte, como en el cuento árabe y en el tipo, en la reelaboración que ofrecía Boira el alimento que se compra es carne (ternera), y la criada también acaba por comérsela toda, según se da a entender, aunque no se menciona expresamente si se la come o la hurta.

Esta versión —exactamente igual a como se reproducía en *El libro de los cuentos*— se repite en una colección de 38 cuentos de variada extensión y procedencia dispar reunidos bajo el título *Más cuentos gratis*, que sigue a modo de apéndice al segundo tomo y último de la novela *El amor y la caridad* del literato y arqueólogo Juan de la Puerta Vizcaíno, impresa en París en 1867 (150-151)¹⁶.

c) La fábula en verso de Miguel Agustín Príncipe (1861-1862)

Miguel Agustín Príncipe (m. 1863) debe buena parte de su fama a su faceta como fabulista. No en vano, ha sido considerado como uno de los más sobresalientes escritores de fábulas del siglo XIX en España, junto a Eugenio Hartzenbusch y Ramón de Campoamor (véase Ozaeta, 1998: 185). En sus *Fábulas en verso castellano y en variedad de metros* versificó un total de ciento cincuenta fábulas, la mayoría de temática moral. El cuento folclórico ATU 1373 se descubre en la fábula número CXXIII, que lleva por título «La criada sisona» y que da comienzo con la moraleja «Al amo listo, avisado, nunca le engaña el criado»:

La criada sisona

*Al amo listo, avisado
nunca le engaña el criado.*

Hizo comprar don Andrés
tres libras de carne a Inés;
y como faltaran dos,
exclamó: —¡Bueno por Dios!
¿Dos libras de sisa en tres?

¹⁶ Los cuentos que aparecen antes y después del que nos ocupa no coinciden con los que insertaba Boira en la misma posición en su colección.

Ella echó la culpa al gato;
y él, por ver si era comedia,
de una balanza en el plato
puso al gato..., ¡y el ingrato
sólo pesó libra y media!
(Príncipe, 1861-1862: 296)¹⁷.

Tras su título, Príncipe escribía: «idea tomada de una anécdota anónima». No es el único caso en su colección, aunque son contadas las ocasiones en que aseguraba haberse inspirado en un relato perteneciente al patrimonio oral para recrearlo: solo cuatro, contando la fábula de «La criada sisona»¹⁸. Del resto, confesaba haber traducido o imitado algunas de otros autores, si bien el número más amplio de ellas decía deberse a su ingenio. En la parte final del prólogo que precede a las fábulas, escribía:

Cuatro palabras más, y concluyo. Con la sola excepcion de unas veinte á treinta, en que he sido traductor ó imitador á sabiendas, las demás *Fábulas* que doy á luz, son todas *originales*. No lo digo por echarla de inventor, sino para que eso me dé algun título á la indulgencia de mis Lectores, sobre todo en lo relativo á las más flojas, escritas en parte cuando me hallaba en el ingreso de la adolescencia, y de ellas algunas á los catorce y quince años de mi edad (Príncipe, 1861-1862: XXIV).

A continuación, ponía varios ejemplos de algunas de las fábulas que había tomado como modelo para componer otras de las suyas (véase Príncipe, 1861-1862: XXV-XXX). Seguramente aquellas originales de Príncipe son menos que las que él declaraba. En cuanto a «La criada sisona», si nos atenemos a sus palabras estaríamos ante una reelaboración literaria de un cuento folclórico que podría haber circulado de forma oral en la España del novecientos. No parece que aquel se inspirara en este caso en ninguna de las dos versiones españolas anteriores difundidas por escrito en ese mismo siglo; tampoco en la versión áurea de las *Tardes del Alcázar*, la primera en la que se acusa a uno de los personajes humanos de sisar de lo ajeno. La suya introduce una nueva modificación relevante en la tradición escrita del cuento en España: la sisona ya no es la esposa —como sucedía en el texto de Robles—, sino la criada, como bien reza el título de la fábula de Príncipe: Inés, la criada, sisa la carne; pero no toda, sino dos de las tres libras que su señor, Don Andrés, le manda comprar¹⁹. Este es, además, el único caso en las versiones españolas halladas en la literatura decimonónica en que el otro protagonista humano es masculino. Por lo demás, tanto la cantidad de carne comprada como el producto en sí mismo coinciden con el cuento árabe que unos siglos antes incluía en su colección el andalusí Ibn ‘Āšim.

¹⁷ De la existencia de esta versión del cuento ya se hacía eco Amores (1997: 239 [n.º 156]).

¹⁸ Las tres restantes son las fábulas VIII («Las cuatro S. S. S.»), LXXVIII («El dormilón») y CXXVIII («El sultán»).

¹⁹ El personaje del sisón o de la sisona es un tipo folclórico ligado a varias figuras humanas, como los sastres (véase Chevalier, 1982: 96-106), los molineros (cf. Redondo, 1983) o los sacristanes (véase Pedrosa, 1995: 79-83). Una de las de más arraigo en el folclore y la literatura universal es la de la criada que sisa, aquella que en nuestra literatura representa de modo paradigmático la famosa Benigna de Benito Pérez Galdós, «la más intrépida sisona de Madrid» (2003: 121) y que también encarna —por citar algún otro ejemplo— Grajal, la criada que «sisa, es traviesa y habladora» en el entremés de Quevedo *La venta* (Arellano y García, 2006: 348). Una conocida muestra folclórica de esta figura es el «Tango de la Menegilda, la criada sisadora de la Gran Vía» (agradecemos al profesor José Manuel Pedrosa esta referencia).

d) La doble recreación literaria de Antonio de Trueba (1874 y 1875)

Llegamos finalmente a la última de las distintas versiones de este cuento folclórico que guardan las letras españolas en el siglo XIX. En esta ocasión, nos lo da a conocer el vizcaíno Antonio de Trueba (m. 1889), autor de éxito en su época, colaborador de varios periódicos y revistas, poeta y co-autor, junto con Carlos de Pravia, de un fabulario titulado *Fábulas de la educación* (1850). Si algo destaca en el universo literario de Trueba es el cuento, al que dedicó buena parte de su obra²⁰. Él mismo fue recolector de cuentos folclóricos, como su maestra, Fernán Caballero. Teorizó también sobre ellos y, pese a la atracción que sentía hacia las narraciones del pueblo, su concepción negativa de lo popular condicionó su manera de proceder con ellos. De ahí que en sus obras los cuentos folclóricos estén sometidos a una profunda reelaboración para darles la forma literaria de la que —según él— carecían²¹. Así sucede con el tipo ATU 1373, que Trueba modeló e integró a su vez dentro de un relato principal, que resulta ser otro cuento folclórico, el tipo ATU 1741, titulado «The Priest's Guest and the Eaten Chickens» (véase Aarne y Thompson, 1973³: 491; Uther, 2004: 409)²². Se lee en *Mari-Santa* (1874), dentro del episodio XLI, bajo el título de «Las truchas»; y también en sus *Cuentos del hogar* (1875), en un relato al que dio el título de «El ama del cura». En ambos casos, el pretendiente de Mari-Cruz —la criada del párroco de Cegama— incita a su novia a sisar a su amo unas truchas que este había mandado pescar y preparar para un huésped con ocasión de la fiesta de San Bartolomé. Ella se niega y sale al paso de su requerimiento con nuestro cuento:

—Pero, ¿con qué cara le digo yo al señor amo...?

—Al amo le dices, pongo por caso, que el gato se las ha comido.

—¡Sí, —replicó Mari-Cruz, esforzándose por dar giro alegre á aquella triste conversación, —para que me suceda lo que á la criada del cuento!

—¿Y qué le sucedió á esa criada?

—¡Una friolera! La mandó su ama á comprar tres libras de carne, y de las tres sisó dos. Como lo conociese su ama, se disculpó con que el gato las había comido. Entonces su ama pesó al gato, y resultó que el gato sólo pesaba libra y media (Trueba, 1874: 277-278 y 1875: 1230-1231)²³.

Al hilo de lo que venía narrando, Trueba pone el relato en boca de uno de los personajes de ese otro más amplio en el que lo introduce, como haciéndose eco de un cuento, el de la criada, que ya es conocido: «para que me suceda lo que á la criada del cuento»— decía Mari-Cruz.

La versión que recreaba Trueba guarda relación con la fábula que Príncipe ponía en verso una década antes, bien porque se inspirara directamente en su texto, bien porque la versión del segundo conociera cierta difusión oral y de la oralidad lo recolectara el vasco. En ambos casos, las libras de carne son tres y la criada sisa de ellas dos. Recordemos que anteriormente solo la versión de Príncipe contemplaba la sisa por parte de la pícaro criada.

²⁰ La relación de libros de cuentos publicados por Trueba puede verse en Amores (1999: 177-182).

²¹ Sobre la actitud de Trueba hacia los cuentos folclóricos véase Amores (1993-1994: 178-180 y 1999: 76-79).

²² Acerca de la reelaboración de este cuento por parte de Trueba, cf. Amores (1999: 99-101).

²³ Esta versión la recogía Amores (1997: 239 [n.º 156]).

2.3. Versiones literarias difundidas en la prensa española de los siglos XIX y XX

De las cuatro versiones españolas del novecientos insertas en misceláneas, colecciones de cuentos, fabularios y novelas (si novela se puede considerar *Mari-Santa* de Antonio de Trueba), solo dos tienen eco en la prensa.

La peculiar reelaboración en femenino del tipo ATU 1373 —recogida en *El libro de los cuentos* de Rafael Boira y en la colección de cuentos que se imprime tras el segundo tomo de la novela *El amor y la caridad* de Juan de la Puerta Vizcaíno— dio el salto a la prensa escrita a finales de los años sesenta del siglo XIX. Según nuestras búsquedas, el primero en rescatarlo para sus páginas fue el periódico santanderino *La Abeja montañesa: Periódico de intereses locales* (1869: 3), que le daba cabida en su sección «gacetillas» con el título «No es cuento». Solo tres años más tarde, lo emulaba la *Crónica de Badajoz: periódico de intereses morales y materiales, de literatura, artes, modas y anuncios* (1872: 3), que también lo publicaba en su sección de «gacetillas». Al año siguiente, se leía en el apartado dedicado a las anécdotas del entonces joven periódico barcelonés *Robinson: periódico festivo, satírico, literario, de teatros y modas, y político hasta cierto punto* (1873: 3). La última huella que hemos encontrado de esta versión del cuento en la prensa es de los primeros años del siglo XX. Lo traía en sus páginas *El Día de Toledo: Periódico defensor de los intereses de la Provincia* (1907: 6).

Por su parte, la fábula de Miguel Agustín Príncipe tuvo una gran repercusión en periódicos, diarios y semanarios de todo el país hasta el primer tercio del siglo pasado. Él mismo utilizaba este potente medio para darle difusión antes de la salida a la luz de su fabulario. La publicaba hasta en dos ocasiones y con diferentes títulos, ambos distintos también del que finalmente llevaría en sus *Fábulas en verso castellano*, «La criada sisona».

Príncipe elegía el *Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos* para darla a conocer en el año 1858 (3). «Sóplate esa» era el encabezamiento que precedía al texto de la fábula. La volvía a publicar en 1861, el mismo año en que la noticia de la inminente aparición de su exitosa colección ya circulaba por los periódicos (*La Correspondencia de España*, 1861a: 2) y algunas de sus fábulas eran publicadas por entregas (*La Correspondencia de España*, 1861b: 3 y 1861c: 3). Esta vez figuraba en la sección miscelánea del cordobés *La Alborada: diario de ciencias, literatura, artes, noticias, comercio y anuncios* (1861b: 3). La firmaba un tal Acisclo de Prados y se llamaba «Era corta la muchacha».

La prensa ya había visto cómo Príncipe publicaba otras de sus fábulas en verso previamente a que se completara la impresión de su obra, firmando con su nombre y apellidos. Por citar algún ejemplo, «La mano derecha y la izquierda» se imprimía en el citado diario *La Alborada* (1861a: 3), y unos meses después y en el mismo medio «La familia» (1861c: 3).

Pocos años le restaban al siglo XIX cuando el cuento fabulado y versificado de Príncipe se insertaba en la «sección recreativa» del mallorquín *El suplemento: semanario tradicionalista con Licencia y Censura Eclesiásticas* (1891: 4).

Sus *Fábulas en verso castellano* seguían estando de actualidad al menos en las primeras décadas del siglo pasado. En 1914, el diario *El defensor de Córdoba* publicaba de nuevo el cuento de «La criada sisona» y declaraba haberlo extraído de la obra de Príncipe (1914: 1). La última referencia en la prensa que hemos podido encontrar es del año 1932, en que un niño de 10 años de Logroño enviaba la fábula al concurso de cuentos infantiles de *La Voz de Aragón: diario gráfico independiente* (12).

Hemos podido constatar que esta fábula de Príncipe tuvo vida oral más allá del soporte escrito de periódicos y libros gracias a la fama obtenida por su colección, algunos de cuyos relatos parece que fueron utilizados, además, en libros escolares de la primera mitad del siglo XX, según el testimonio que hemos podido recoger. En el pueblo palentino de Astudillo, Emilia Duque, de 88 años y natural de esa misma localidad —con la que hemos charlado—, recuerda todavía esta versión del cuento, que dice haber memorizado de niña a partir de un libro utilizado en la escuela y que ella misma ha seguido relatando a sus hijos y nietos.

3. VERSIONES INÉDITAS DEL CUENTO EN ESPAÑA APARECIDAS EN LA PRENSA (SIGLOS XIX Y XX)

Además de reproducirlo a partir de las obras de los escritores decimonónicos mencionados, la prensa nos proporciona interesantes versiones del mismo cuento folclórico que parecen ser reelaboraciones populares a modo de chistecillo, algunas de las cuales fueron contadas en sus espectáculos por el humorista Luis Esteso (m. 1928).

a) La primera de ellas es la que publicaba a finales del año 1899 *El Adelanto: Diario político de Salamanca* (2):

Sin réplica

Después de varios días de crucero, robaron cinco libras de carne del rancho de maestranza. El cabo de rancho, que era el maestro carpintero, llamó á capítulo al cocinero, y éste achacó el hurto al gato de la despensa.

El maestro, que era hombre á quien no se engañaba fácilmente, mandó subir el gato enseguida, lo pesó y obtuvo por resultado.... ¡cinco libras!

Entonces, con inocente ingenuidad, se dirige al cocinero diciéndole:

—¡Bien, muchacho, aquí están las cinco libras! Pero ¿dónde está el gato?

Se lee en su sección de «anécdotas y chistes históricos», de manera que se le está otorgando una cierta antigüedad al cuentecillo, al menos en la tradición española.

Lo interesante es que aquí vuelve a aparecer parte de la reflexión final del cuento árabe que constituye el tipo, que se había perdido en las versiones literarias españolas desde el siglo XVII y que se volverá a repetir en otra de las versiones inéditas del cuento impresas en la prensa. Otro paralelismo con el modelo árabe ibérico de Ibn ‘Aṣim es que el peso del gato coincide con el de la carne desaparecida, lo cual es fundamental en la cavilación del personaje engañado por la mujer glotona con la que se cierra el relato.

Volviendo a esta nueva versión, en los días sucesivos a su aparición en *El Adelanto* corría por numerosos periódicos, diarios y revistas de norte a sur del país, inserta en una sección con idéntico rótulo y contenido: *El Guadalete: periódico político y literario* (1899: 2), *El regional: diario independiente de la tarde* (1899: 2), *La región extremeña: diario republicano* (1899: 1-2), *El Cantábrico: diario de la mañana* (1899: 2) o *Flores y abejas: revista festiva semanal* (1899: 4). El único que no copiaba toda la sección del primero de los mencionados es el *Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales* (1899: 1). Este último diario lo volvía a imprimir en su número del 8 de febrero de 1901 (3).

La aceptación del chistecillo entre los lectores de finales del siglo XIX y principios del siglo XX hubo de ser buena. Tanto como para que otros periódicos no prescindieran de él en los años que siguen. Así, en el año 1900 *El Eco de Navarra. Periódico liberal y defensor de los intereses de la misma* lo seleccionaba para sus notas cómicas dentro de su sección amena (2). Ese mismo año, el *Heraldo de Zamora* recuperaba otra vez toda la

sección amena de *El Adelanto* del 31 de octubre de 1899, incluido el cuento que nos ocupa (1900: 2). Lo mismo hacía, ya en el año 1905, *El norte de Extremadura* (1905: 2).

b) Prácticamente finalizado el año 1926, el *Diario de Almería: periódico independiente de la mañana* (3) traía en su sección recreativa un chistecillo contado por Luis Esteso, cómico profesional de gran fama durante el primer tercio del siglo XX, a quien atribuimos la reformulación del cuento —como hemos visto, extensamente difundido hasta ese momento— en la forma siguiente:

Chistes de Luis Esteso

Durante la luna de miel.

—¡Ay!, Ricardito, el pastel que te he cocido yo misma para tí, se lo ha comido el gato...

—No te apures, que yo te compraré otro gato.

El escenario ha cambiado de nuevo (la escasa trama se desarrolla durante una luna de miel en un ambiente que no se precisa) y el relato se ha acortado bastante, pero los personajes humanos vuelven a ser los mismos que los del primitivo cuentecillo árabe: un matrimonio. En esta variante abreviada, han desaparecido dos elementos narrativos característicos del tipo folclórico y del relato árabe: uno de los personajes ya no compra ni manda a comprar al segundo, quien tampoco tiene el encargo de cocinar, sino que lo hace por decisión propia. También por propia iniciativa confiesa su dulce pecado en este caso, culpando de él al gato. Además, en la parte final se prescinde de pesar al animal, que es el motivo más característico del cuento tipo. Se sustituye por la frase con la que se remata el chiste, en la que reside toda su gracia.

Esta dice mucho más de lo que cuenta. En realidad, todo el chiste no acaba de tener gracia si no se conoce lo que hay detrás de la respuesta final del marido a su mujer glotona. Se está sobreentendiendo toda la parte de la historia del cuento tipo en la que el personaje a quien iba destinada la carne, sospechando de quien la ha cocinado, decide pesar al gato, y al hacerlo comprueba que carne y animal pesan lo mismo, con lo que da por desaparecido al segundo. En la primera versión del cuento documentada en la Península Ibérica —la única árabe medieval que nos ha llegado completamente desarrollada—, el marido no conseguía salir de dudas de quién era el desaparecido, si la carne o el gato: «Si éste es el peso del gato, ¿dónde está entonces la carne?, o, si éste es el peso de la carne, ¿dónde está entonces el gato?» (Ibn 'Āṣim, 1987: 108). Más explícitas son algunas versiones populares protagonizadas por Ŷuḥā, quien hacía el siguiente razonamiento sobre los dos kilos de carne supuestamente ingeridos por el felino:

—¿Cómo es posible? Este gato pesa dos kilos. Si se ha comido dos kilos de carne, entonces hemos perdido al gato. ¿Dónde está el gato? Y si estos dos kilos son el gato, pues ¿dónde está la carne? (Abenójar, 2017: 121).

El chiste —al que alguna vez recurriría Esteso en sus espectáculos— es también de sabor popular y procede de una de las varias antologías que reunió de estos materiales, a las que no hemos podido tener acceso.

c) El propio Esteso contaba el cuento en otra versión mucho más reelaborada, hecha esta vez a partir de las versiones protagonizadas por una señora (o un señor) y la mujer que le sirve en casa, en la que se retoma el personaje tipo de la criada sisona. El chistecillo —adornado muy probablemente por el propio humorista— lo publicaba el *Heraldo Alavés: Diario independiente de la tarde* en 1927, el año anterior a su muerte (5):

—Pues ya ve usted, parece que estoy de broma y estoy disgustadísimo. ¡Esta criada...!

- ¿Qué le pasa a usted?
 —Nada; salí hace poco de viaje. Le dejé el encargo de que comprara todos los días al gato, medio kilo de carne, porque le quiero mucho- Vuelvo y me encuentro al gato hecho un esqueleto... Felipa —le dije—, tú me robas, tú no le das el medio kilo a Mussolini.
 —Señorito... el gato se come todos los días el medio kilo de babilla, y hace diez minutos que se la acaba de comer.
 —Trae la báscula... Peso al gato y pesa medio kilo justo...
 —¿Lo ve usted? ¿Cómo va a estar ahí el medio kilo?
 —Sí señor, ahí está el medio kilo justo...
 —Bueno, el de carne; pero entonces, ¿dónde está el gato?...
 —Bueno, con usted no se puede hablar en serio...

Su texto forma parte de una entrevista a Esteso. Cuando el periodista llega a charlar con él, dice que lo encuentra «frente a la máquina de escribir, sacando chistes de un discurso académico de don Amós Salvador»²⁴, que aquel declara estar seleccionando para otra de sus recopilaciones, que va a publicar con el título de *Cinco mil chistes*. Esteso se arranca con el chiste en mitad de la charla. Como sucedía en la primera de las versiones sin paralelos literarios que señalábamos en la prensa («Sin réplica»), destaca su cercanía al modelo árabe transmitido por Ibn 'Āsim, por cuanto que en todas ellas el alimento que el personaje glotón se come es carne, el peso del gato es el mismo que el de la carne y se mantiene la reflexión final que ya incluía el cuento árabe desde su versión más antigua registrada por escrito en el siglo IX.

d) La cuarta y última recreación de este cuento folclórico que nos deja la prensa española data de inicios del año 1933 y se lee en la sección «hay que tomarlo a risa» de *La Voz de Soria: periódico independiente* (1), donde se cuenta lo siguiente:

Caso extraño

- La señora. —María, tráigame el otro trozo de carne.
 La nueva sirvienta. —Se lo ha comido el...gato.
 La señora. —¿El gato!... ¿Qué gato?
 La sirvienta. —¿Pero es que no hay gato en esta casa?

Ya circulaba un chistecillo parecido por los diarios españoles años antes y en varias versiones. En todas ellas —como en la que venimos de reproducir— la criada vuelve a ser quien se come la carne o rompe algún objeto de la casa en la que sirve. Una de ellas es la que encontramos en el ovetense *Región: diario de la mañana* (1924: 16). Su texto es el protagonista de la sección «la caricatura extranjera» y viene firmado por Gaiety (pseudónimo que significa “alegría” en inglés):

La criada nueva

- ¿Cómo! ¿Dice usted que fue el gato que rompió este plato? ¿Qué gato?
 —Pero, señora, ¿es que no hay gato en la casa?

Otro chiste similar lo hemos encontrado en la prensa española de América Latina, en el *Diario de la Marina: periódico oficial del apostadero de La Habana* (1928: 4):

- La señora a la criada nueva.
 —¿Quién ha roto este florero?

²⁴ Amós Salvador (1845-1922) fue ingeniero y político, miembro de la Real Academia de las Ciencias exactas, físicas y naturales, que ocupó varios ministerios durante el reinado de Alfonso XIII.

- Ha sido el gato, señora.
 —¿Qué gato?
 —¡Ah!... ¿Pero en esta casa no hay gato?

Las distintas variantes del mismo chiste sugieren que debió estar de plena actualidad en la época.

CONCLUSIONES

Sin aparente vigencia en la actualidad en la tradición oral española, el tipo folclórico ATU 1373 tuvo desde el siglo XVII una dilatada y cambiante vida en nuestras letras, especialmente durante el siglo XIX, momento en que se imprime también en la prensa. En total, contamos con nueve versiones distintas del cuento recogidas por escrito (a la que se suma la andalusí de Ibn 'Āṣim), cuatro de ellas en diarios, periódicos y revistas. Estas últimas carecen de paralelos literarios —al menos en España— y certifican que el cuento estuvo vivo y en continuo proceso de cambio y transformación hasta la década de los años treinta del siglo XX.

Las numerosas veces en que se imprime en la prensa desde pasada la mitad del siglo XIX, seleccionado de misceláneas y fabularios, contribuyeron significativamente a darlo a conocer a un número más amplio de lectores que el que podría toparse con él dentro de aquellas extensas colecciones.

De las versiones españolas encontradas que datan de los siglos XIX y XX, sorprende la proximidad que algunas de ellas guardan con el relato árabe que representa al tipo folclórico, transmitido por escrito en la Península Ibérica desde finales del siglo XIV en los *Ḥadā'iq al-azāhir* de Ibn 'Āṣim, primera de las versiones documentadas en el continente europeo y única de las dos conservadas en la literatura árabe medieval en que su texto se lee de forma íntegra. Como se ha llamado la atención en diferentes ocasiones a lo largo de estas páginas, varias de las versiones escritas del cuento halladas en la España decimonónica y de las primeras tres décadas de la centuria posterior mantienen varios de los elementos más característicos del relato árabe: la carne como alimento que uno de los personajes humanos sisa o directamente se come, el hecho de que el peso de la carne y del gato sea el mismo, y la reflexión que pone punto y final al cuento, para la que es necesario (aunque no imprescindible, como se comprueba por las restantes versiones) que se dé el segundo de estos elementos señalados.

La variedad de versiones en que nos ha sido legado el cuento folclórico ATU 1373 en la literatura y la prensa española del siglo XIX y principios del XX animan a considerar que fue un relato de calado en la tradición oral de la España de dicho periodo, en lo que respecta a la segunda de las ramas que distinguíamos. Entendemos como un claro signo de su popularidad alcanzado el siglo pasado el hecho de que la reflexión final se omita y se dé por supuesta en uno de los chistes que contaba el cómico Luis Esteso. Algo más de medio siglo antes, Miguel Agustín Príncipe aseguraba que su fábula número CXXIII estaba inspirada en una anécdota anónima, que bien pudo tomar de la oralidad. Como prueba el testimonio oral recabado, el éxito cosechado por su fabulario contribuyó a propagar de forma oral cuentos como el que nos ha ocupado, conocidos también a partir de la prensa e insertos en manuales escolares durante las primeras décadas del siglo pasado.

ANEXO

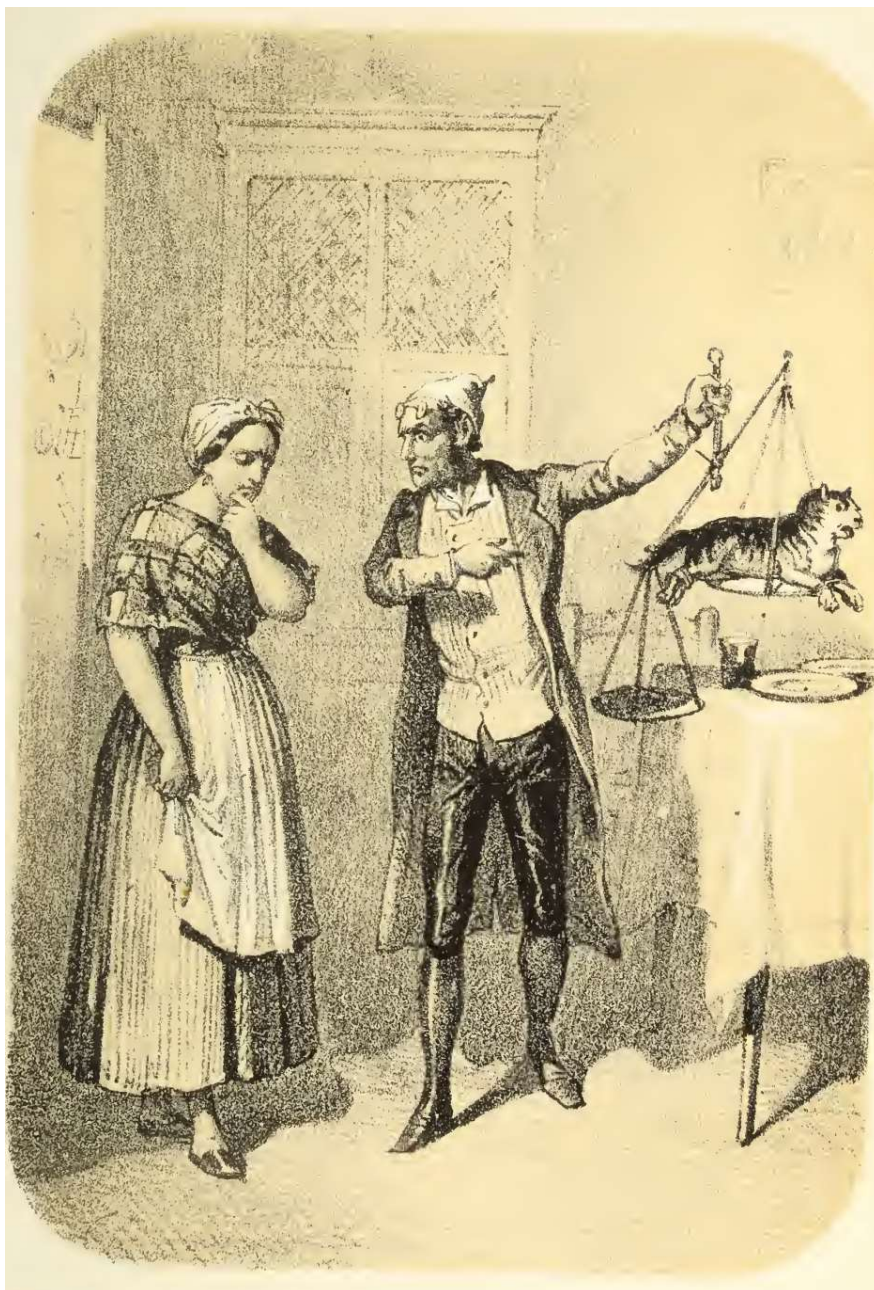
CUADRO RESUMEN DE LAS VERSIONES LITERARIAS DEL CUENTO TIPO ATU 1373 EN ESPAÑA

	FINAL SIGLO XIV	SIGLO XVII	SIGLO XIX				
	Abū Bakr ibn Āṣim. <i>Ḥadā'iq al-azāhir</i> (ca. 1391-1392)	Juan de Robles. <i>Tardes del Alcázar</i> (1636)	Agustín Pérez Zaragoza Godínez. <i>El remedio de la melancolía</i> (1821)	Rafael Boira. <i>El libro de los cuentos</i> (1859)	Miguel Agustín Príncipe. <i>Fábulas en verso castellano y en variedad de metros</i> (1861-1862)	Juan de la Puerta Vizcaíno. <i>El amor y la caridad</i> ("Más cuentos gratis", 1867)	Antonio de Trueba. <i>Mari-Santa</i> (1874) y <i>Cuentos del hogar</i> (1875)
CUENTO TIPO	ATU 1373	ATU 1373-1373A	ATU 1373	ATU 1373	ATU 1373	ATU 1373	ATU 1373
Protagonistas humanos: una mujer y su esposo	✓	✓	Una criada y su señora	Una criada y su señora	Inés (una criada) y Don Andrés (su señor)	Una criada y su señora	Una criada y su ama
Protagonista animal: un gato	✓	✓	Gato pequeño	Gata	✓	Gata	✓
Alimento que desaparece: carne	Tres arrelles de carne	Carne (no se menciona la cantidad de libras)	Manteca	Dos libras de ternera	Tres libras de carne	Dos libras de ternera	Tres libras de carne
El marido compra carne y se la lleva a su mujer para que la cocine	✓	No se menciona expresamente	La señora dice a la criada que ha puesto poca manteca en la mesa	La señora manda a comprar a su criada	El señor manda a comprar a su criada	La señora manda a comprar a su criada	El ama manda a comprar a su criada
La mujer se come toda la carne	✓	La mujer se come la carne (no se menciona explícitamente. Es una suposición del esposo)	La criada se come las dos libras de manteca que faltan	La criada se come toda la ternera	La criada sisa dos libras de la carne	La criada se come toda la ternera	La criada sisa dos libras de la carne
La mujer culpa al gato	✓	La mujer no toma partido en el relato y, por tanto, no se pronuncia	La criada culpa al gato	La criada culpa al gato	La criada culpa al gato	La criada culpa al gato	La criada culpa al gato
El marido pesa al gato y descubre a su esposa	✓	✓	La señora pesa al gato y descubre a su criada	La señora pesa al gato y descubre a su criada	El señor pesa al gato y descubre a su criada	La señora pesa al gato y descubre a su criada	La señora pesa al gato y descubre a su criada

Reflexión final: -“Si este es el peso del gato, ¿dónde está entonces la carne?, o, si este es el peso de la carne, ¿dónde está entonces el gato?”	✓	Aparece reformulada	x	x	x	x	x
--	---	---------------------	---	---	---	---	---

CUADRO RESUMEN DE LAS VERSIONES INÉDITAS DEL CUENTO TIPO ATU 1373 EN LA PRENSA ESPAÑOLA

	FINALES SIGLO XIX-PRINCIPIOS SIGLO XX	SIGLO XX		
	Versión 1: <i>El Adelanto</i> (1899)	Versión 2: <i>Diario de Almería</i> (1926)	Versión 3: <i>Heraldo Alavés</i> (1927)	Versión 4: <i>La voz de Soria</i> (1933)
CUENTO TIPO	ATU 1373	ATU 1373	ATU 1373	ATU 1373
Protagonistas humanos: una mujer y su esposo	El cabo de rancho (maestro carpintero) y el cocinero	✓	Un señor y su criada (Felipa)	Una señora y su sirvienta (María)
Protagonista animal: un gato	✓	✓	✓	✓
Alimento que desaparece: carne	Cinco libras de carne	Un pastel	Medio kilo de carne	Un trozo de carne
El marido compra carne y se la lleva a su mujer para que la cocine	x	x	La criada compra la carne para alimentar al gato	x
La mujer se come toda la carne	El cocinero se come toda la carne (no se menciona explícitamente)	La mujer se come todo el pastel (no se menciona explícitamente)	La criada se come toda la carne (no se menciona explícitamente)	La mujer se come toda la carne (no se menciona explícitamente)
La mujer culpa al gato	El cocinero culpa al gato	La mujer culpa al gato	La criada dice que el gato se ha comido la carne	La sirvienta culpa al gato
El marido pesa al gato y descubre a su esposa	El cabo de rancho (maestro carpintero) pesa al gato y descubre al cocinero	x	El señor pesa al gato y descubre a su criada	x
Reflexión final: -“Si este es el peso del gato, ¿dónde está entonces la carne?, o, si este es el peso de la carne, ¿dónde está entonces el gato?”	✓	Se da por sobreentendida	✓	x



«La criada sisona». Litografía de Carlos Múgica y Pérez inserta a continuación de la fábula del mismo nombre en Miguel Agustín Príncipe. *Fábulas en verso castellano y en variedad de metros*. Madrid: Imprenta de D. M. Ibo Alfaro a cargo de Gómez Vera, 1861-1862.

BIBLIOGRAFÍA

- AARNE, Antti y THOMPSON, Stith (1973³): *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia.
- La Abeja montañesa: Periódico de intereses locales* (1869): Santander, año XIII, número 102, 7 de mayo.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000432694>> [noviembre de 2017].
- ABENÓJAR, Óscar (2017): *Segundo tesoro de cuentos del Atlas tellano*, Madrid, Mitáforas.
- El Adelanto: Diario político de Salamanca* (1899): Salamanca, época 2^a, año XV, número 4412, 31 de octubre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10007501983>> [noviembre de 2017].
- La Alborada: diario de ciencias, literatura, artes, noticias, comercio y anuncios* (1861a): Córdoba, año III, número 408, 21 de marzo.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10005015360>> [noviembre de 2017].
- La Alborada: diario de ciencias, literatura, artes, noticias, comercio y anuncios*, (1861b): Córdoba, año III, número 490, 27 de junio.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10005015443>> [noviembre de 2017].
- La Alborada: diario de ciencias, literatura, artes, noticias, comercio y anuncios*, (1861c): Córdoba, año III, número 586, 18 de octubre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10005016577>> [noviembre de 2017].
- ALEMÁN, Mateo (1987²): *Guzmán de Alfarache*, Francisco Rico (ed.), Barcelona, Planeta.
- AMORES GARCÍA, Montserrat (1993-1994): «Escritores del siglo XIX frente al cuento folklórico», *Cuadernos de investigación filológica*, 19-20, pp. 171-181.
- AMORES GARCÍA, Montserrat (1997): *Catálogo de cuentos folclóricos reelaborados por escritores del siglo XIX*, Madrid, CSIC.
- AMORES GARCÍA, Montserrat (1999): *Antonio de Trueba y el cuento popular*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Departamento de Cultura.
- ARELLANO, Ignacio y GARCÍA VALDÉS, Celsa C. (2006): «El Entremés de la venta, de Quevedo», *La Perinola*, 10, pp. 345-360.
- BASSET, René (2005): *Mille et un contes, récits et légendes arabes*, Aboubakr Chraïbi (ed.), Paris, José Corti, 2 vols., vol. 1.
- BĀZARKĀN, Ra'ūf al (1983): *Amṯāl ša 'biyya la-hā hikāyāt*, Bagdad.
- BÉROALDE DE VERVILLE, François (1896): *Le Moyen de parvenir. Oeuvre contenant la raison de tout ce qui a esté, est et sera, avec démonstrations certaines et nécessaires, selon la rencontre des effects de vertu*, Paris, Alphonse Lemerre, 2 tomos, t. 2.
- BOIRA, Rafael (1862²): *El libro de los cuentos, colección completa de anécdotas, cuentos, gracias, chistes, chascarrillos, dichos agudos, réplicas ingeniosas, pensamientos profundos, sentencias, máximas, sales cómicas, retruécanos, equívocos, símiles, adivinanzas, bolas, sandeces y exageraciones. Almacén de gracias y chistes. Obra capaz de hacer reír a una estatua de piedra, escrita al alcance de todas las inteligencias y dispuesta para satisfacer todos los gustos. Recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los*

- extranjeros*, Madrid, Imprenta de Miguel Arcas y Sánchez («Biblioteca de la Risa por una Sociedad de Buen Humor»), 3 tomos, t. 3.
- Cádiz por dentro: periódico festivo y literario* (1911): Cádiz, año IV, número 87, 10 de diciembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002063986>> [noviembre de 2017].
- Cádiz por dentro: periódico festivo y literario* (1913): Cádiz, año VI, número 116, 11 de enero.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002064033>> [noviembre de 2017].
- El Cantábrico: diario de la mañana* (1899): Santander, año V, número 1648, 6 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000435946>> [noviembre de 2017].
- CARNERO, Guillermo (1998): «*El Remedio de la melancolía y Entretenimiento de las náyades*: narrativa, miscelánea cultural y juegos de sociedad en las colecciones españolas de fines del siglo XVIII y principios del XIX», en Fernando García Lara (ed.), *Actas del I Congreso Internacional sobre novela del siglo XVIII*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, pp. 23-52.
- CHEVALIER, Maxime (1982): *Tipos cómicos y folklore (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Edi-6.
- La Correspondencia de España: diario universal de noticias* (1861a): Madrid, año XIV, número 897, 26 de febrero.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10006043510>> [noviembre de 2017].
- La Correspondencia de España: diario universal de noticias* (1861b): Madrid, año XIV, número 1013, 24 de junio.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10006047041>> [noviembre de 2017].
- La Correspondencia de España: diario universal de noticias* (1861c): Madrid, año XIV, número 1282, 15 de diciembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10006046732>> [noviembre de 2017].
- Crónica de Badajoz: periódico de intereses morales y materiales, de literatura, artes, modas y anuncios* (1872): Badajoz, año IX, número 626, 23 de septiembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002019408>> [noviembre de 2017].
- El defensor de Córdoba: diario católico* (1914): Córdoba, año XVI, número 4371, 15 de enero.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10005006707>> [noviembre de 2017].
- El Día de Toledo: Periódico defensor de los intereses de la Provincia* (1907): Toledo, año XIV, número 806, 22 de junio.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002152160>> [noviembre de 2017].
- Diario de Almería: periódico independiente de la mañana* (1926): Almería, año XV, número 4213, 15 de diciembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002137753>> [noviembre de 2017].

- Diario de Córdoba de comercio, industria, administración, noticias y avisos* (1858): Córdoba, año IX, número 2288, 23 de abril.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000004560>> [noviembre de 2017].
- Diario de la Marina: periódico oficial del apostadero de La Habana* (1928): La Habana, año XCVI, número 255, 12 de septiembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000389462>> [noviembre de 2017].
- Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios* (1896): Santa Cruz de Tenerife, año X, número 3037, 30 de diciembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10005061902>> [noviembre de 2017].
- El Eco de Navarra: (antes de Pamplona.). Periódico liberal y defensor de los intereses de la misma* (1900): Pamplona, año XXVI, número 6946, 29 de marzo.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10006010158>> [noviembre de 2017].
- Flores y abejas: revista festiva semanal* (1899): Guadalajara, época VI, año 272, 12 de diciembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10004015902>> [noviembre de 2017].
- FRADEJAS LEBRERO, José y AGÚNDEZ GARCÍA, José Luis (2006): «Tradición oral y literatura (V). Cuentecillos de Fernán Caballero en Rafael Boira», *Revista de Folklore*, 304, pp. 120-131.
- GARCÍA FIGUERAS, Tomás (comp.) y ORTIZ ANTIÑOLO, Antonio y LINARES RUBIO, José (trads.) (1950): *Cuentos de Yehá*, Tetuán, Editora Marroquí.
- GIMARET, Daniel (1993): «mu 'tazila», en Hamilton Alexander Rosskeen Gibb et al. (eds.) *L'Encyclopédie de l'Islam* (2ª ed.), Leiden, E. J. Brill, 12 vols., vol. 7, pp. 785-795.
- El Guadalete: periódico político y literario* (1899): Jerez de la Frontera, año XLV, número 13534, 1 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002066101>> [noviembre de 2017].
- Heraldo Alavés: Diario independiente de la tarde* (1927): Vitoria, año XXVII, número 11315, 28 de marzo.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000068991>> [noviembre de 2017].
- Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales* (1899): Alcoy, año IV, número 685, 15 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10000144350>> [noviembre de 2017].
- Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales* (1901): Alcoy, año IV, número 685, 8 de febrero.
URL: <http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?idPublicacion=1529&anyo=1901> [noviembre de 2017].
- Heraldo de Zamora: Diario de la tarde. Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia* (1900): Zamora, año VI, número 1015, 6 de junio.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002255020>> [noviembre de 2017].
- IBN 'ĀṢĪM, Abū Bakr (1987): *Ḥadā'iq al-azāhir*, 'Afīf 'Abd al-Raḥmān (ed.), Beirut, Dār al-Masīra.

- KABBANI, Sam (1965): *Altarabische Eseleien. Humor aus dem frühen Islam*, Herrenalb, Erdmann.
- LACOMBE DE PRÉZEL, Honoré (1767): *Dictionnaire d'anecdotes, de traits singuliers et caractéristiques, historiottes, bons mots, naïvetés, saillies, réparties ingénieuses [...]*, Paris, La Combe, 2 tomos, t. 1.
- LÓPEZ BERNAL, Desirée (2013): «Los *Ḥadā'iq al-azāhir* de Abū Bakr Ibn 'Āsim: una obra humorística en la Granada nazarí», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (Sección Árabe-Islam)*, 62, pp. 107-126.
- LÓPEZ BERNAL, Desirée (2016): «Procedencia árabe de un cuentecillo singular en la obra de Juan de Robles», *Hipogrifo*, 4:1, pp. 217-230. DOI: <https://doi.org/10.13035/H.2016.04.01.14>
- LÓPEZ BERNAL, Desirée (2017): «Los cuentos de Ibn 'Asim (m. 1426): precedentes en la península ibérica de relatos españoles y del folklore universal en el s. XV», *Hispanic Review*, 85:4, pp. 419-440.
- MARZOLPH, Ulrich (1992): *Arabia Ridens: Die Humoristische Kurzprosa der Frühen Adab-Literatur im Internationalen Traditionsgeflecht*, Frankfurt am Main, V. Klostermann, 2 vols., vol. 2.
- MARZOLPH, Ulrich (1993): «Katz: Die gewogene K.», en Kurt Ranke et al. (eds.), *Enzyklopädie des Märchens. Handwörterbuch zur historischen und vergleichenden Erzählforschung*, Berlin [etc.], Walter de Gruyter, 15 vols., vol. 7, cols. 1109-1111.
- Museo de las familias. Lecturas agradables e instructivas* (1843): Madrid, número 11, 25 de noviembre. URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002542852&search=&lang=es> [noviembre de 2017].
- El norte de Extremadura: periódico político, órgano del partido democrático en la provincia* (1905): Cáceres, año V, número 358, 1 de abril. URL: <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002040701> [noviembre de 2017].
- OZAETA, María Rosario (1998): «Los fabulistas españoles (con especial referencia a los siglos XVIII y XIX)», *Epos: Revista de filología*, 14, pp. 169-205.
- PEDROSA, José Manuel (1995): *Las dos sirenas y otros estudios de literatura tradicional: de la Edad Media al siglo XXI*, Madrid, Siglo XXI.
- PÉREZ GALDÓS, Benito (2003): *Misericordia*, Víctor Fuentes (ed.), Madrid, Akal.
- PÉREZ ZARAGOZA GODÍNEZ, Agustín (1821): *El remedio de la melancolía: la Floresta del año de 1821, o colección de recreaciones jocosas e instructivas. Obra nueva que contiene lo que se ha escrito é inventado mas agradable por autores modernos hasta el año de 1821, en clase de anécdotas, apotegmas, dichos notables, agudezas, aventuras, sentencias, sucesos raros y desconocidos, egeplos memorables, chanzas ligeras, singulares rasgos históricos, juegos de sutileza y baraja, problemas de aritmética, geometría y física, los mas fáciles, agradables é interesantes. Traducidas y recopiladas de diferentes autores franceses y otros*, Madrid, Imprenta de Álvarez, 4 tomos, t. 3.
- PRÍNCIPE, Miguel Agustín (1861-1862): *Fábulas en verso castellano y en variedad de metros*, Madrid, Imprenta de D. M. Ibo Alfaro a cargo de Gómez Vera.
- PUERTA VIZCAÍNO, Juan de la (1867): *El amor y la caridad: novela original*, Paris, Librería española y extranjera, 2 tomos, t. 2.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014²³): *Diccionario de la Lengua Española*, Barcelona, Espasa.

- REDONDO, Agustín (1983): «De molinos, molineros y molineras: Tradiciones folklóricas y literatura en la España del siglo de Oro», en José Luis Alonso-Hernández (coord.), *Literatura y folklore: problemas de intertextualidad. Actas del 2º Simposium Internacional del Departamento de Español de la Universidad de Groningen 28, 29 y 30 de octubre de 1981*, Salamanca, Universidad de Groningen-Universidad de Salamanca, pp. 99-115.
- Región: diario de la mañana* (1924): Oviedo, año II, número 375, 2 de octubre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000280543>> [noviembre de 2017].
- La región extremeña: diario republicano* (1899): Badajoz, año XXXVI, número 4240, 3 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002023557>> [noviembre de 2017].
- El regional: diario independiente de la tarde* (1899): Almería, año I, número 43, 2 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002132484>> [noviembre de 2017].
- Robinson: periódico festivo, satírico, literario, de teatros y modas, y político hasta cierto punto* (1873): Barcelona, año I, número 5, 13 de noviembre.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000408327>> [noviembre de 2017].
- ROBLES, Juan de (2010): *Tardes del Alcázar*, Antonio Castro Díaz (ed.), Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla-Instituto de la Cultura y las Artes.
- SHAMY, Hasan M. El (2004): *Types of the Folktale in the Arab World: A Demographically Oriented Tale-Type Index*, Bloomington, IN, Indiana University Press.
- El suplemento: semanario tradicionalista con Licencia y Censura Eclesiásticas* (1891): Palma de Mallorca, año I, número 22, 29 de agosto.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002240084>> [noviembre de 2017].
- TEJERA, Juan Francisco de (1682): «Entremés de la rueda, y los buñuelos», en *Flores de el Parnaso: en loa, entremeses, y mogigangas*, Zaragoza, Pascual Bueno, [1708?], pp. 165-176.
- THOMPSON, Stith (1966²): *Motif-Index of Folk-Literature: A Classification of Narrative Elements in Folk-Tales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-books, and Local Legends*, Bloomington, Indiana University, 6 vols., vol. 4.
- TRUEBA, Antonio de (1874): *Mari-Santa: cuadros de un hogar y sus contornos bosquejados por Antonio de Trueba*, Madrid, A. de Carlos e hijo.
- TRUEBA, Antonio de (1875): *Obras populares de D. Antonio de Trueba*, Madrid, Imprenta y librería de Miguel Guijarro, 2 tomos, t. 2.
- UTHER, Hans-Jörg (2004): *The Types of International Folktales. A Classification and Bibliography, Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*, Helsinki, Suomalainen Tiedekatemia-Academia Scientiarum Fennica, 3 vols., vol. 2.
- La Voz de Aragón: diario gráfico independiente* (1932): Zaragoza, año VIII, número 1962, 10 de enero.
URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=11000410638>> [noviembre de 2017].
- La Voz de Soria: periódico independiente* (1933): Soria, año XII, número 1089, 17 de enero.

URL: <<http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=10002221410>>
[noviembre de 2017].

WESSELSKI, Albert (1911): *Der Hodscha Nasreddin*, Weimar, Alexander Duncker, 2 vols., vol. 2.

AL-ÛĀHIZ, 'Amr b. Baḥr (s. d): *Kitāb al-bujalā'*, Ṭāhā al-Hāyirī (ed.), El Cairo, Dār al-Ma'ārif, trad. al español de Serafín Fanjul (1984), *Libro de los avaros*, Madrid, Editora Nacional.

Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2018

